

DIALOGO CURIOSO

ENTRE

EL DIRECTOR PUEYRREDON Y SU SECRETARIO TAGLE.

PUEYRREDON — Dias há, mi amigo, que estoy sobrecogido de un temor que me consume. Si yo tuviera conciencia creería que eran remordimientos. Sueño siempre que me caigo; recuerdo; me late el corazon y.....

TAGLE — Una imaginacion viva y fatigada del *trabajo* se exalta facilmente. Nunca tuvimos menos motivos para temer. El Pueblo es ignorante, y la fuerza armada nos sostiene: los Comandantes, si piensan, solo es en conservar sus puestos, y los soldados son automatatas de dos pies: los Gobernadores de los pueblos son iniciados, y el espionage politico se desempeña á las mil maravillas. Desheche V. esas ideas lúgubres y melancolicas. Quando yo no cejo, puede V. calcular; si estaremos seguros!..... Quatro descontentos que muerden la cuerda son los que resongan allá entre las paredes.....

PUEYR. — Sí: pero bueno será que hablemos con franqueza para acordar con acierto. Nosotros no estamos muy limpios, y V. y yo no nos podemos engañar. Los Pueblos empiezan á conocer nuestros manejos subterranos; el disgusto es general; se nos viene encima la opinion; y recelo que estamos empeñados sobre un escollo. No es buen agüero para mí esa luxuria descomunal con que se busca y se lee el manifesto de Agrelo, las cartas de Dorrego, y esa condenada anecdotilla que se revuelve en las tertulias. De la risa al desprecio no hay gran distancia, y el desprecio en los pueblos es un principio de rebellion..... Bien le dixe yo á V. que era preciso *irse con mas tiento*. Mañana saldrán otras fabulitas que en tono de burla dirán mil verdades, nos levantarán la falda, y descubiertas tantas atrocidades no será milagro, que del trono bajemos á la cuna, y de la cuna á...

TAG. —;Vamos que está V. dominado del humor! La anecdotilla es cierta, y no ha dexado de causarme alguna alteracion en la parte abdominal, pero entre los que dudan y no creen está el número excedente. Los Pueblos y los niños corren parejas. Mañana eluden la especie, y continúa.....

PUEYR.—Eso le parece á V.: otros pensaron así, y se vinieron de sopetón.

TAC.—Pero fué por no saberse manejar. Ni hay pueblo mas facil de gobernar que Buenos-Ayres. La noticia de un triunfo ó de un riesgo, proclamas pomposas, largas promesas, muchas cortesías; qualquiera de estas cosillas sobra para alucinar á un pueblo en que todo es vulgo. Si alguno chista, palo: y dexe V. correr la bola. ¿Pues ha pensado V. que Buenos-Ayres con todos sus letrados y pelucones entiende mejor sus derechos, que la Punta y Calamuchita?

PUEYR.—Siempre fué un error comun de todos los que mandan pensar que son ciegos todos los que obedecen. ¿Pues le cae á V. en la testa que no se hayan filtrado nuestros monopolios? Como quiere V. tener ocultas cosas que se manejan por tantas manos? Esos seis reales que tira V. con *disimulo* por cada anega de trigo de los permisos exclusivos (exceptuando el del catalan Vidal): esas negociaciones de granos que hicimos á medias en los días que prohibimos su extracion: esa cadena que hemos puesto con *sagacidad* á la libertad de la imprenta: el descaro con que nos hemos divertido á costa del Estatuto: el freno de oro con que damos direccion á las voluntades de los Congresantes: tantas inmundicias, expatraciones, violencias, asesinatos; quiere V. que esten tapados por tanto tiempo? ¿Y quien sabe como estaremos sobre el pastelón de la Logia? No, mi amigo: prudente es guarecerse de la borrasca que se va armando sobre nuestros pescuesos. Voy á hacer mi renuncia. Los Diputados del Congreso son mas malos que de sus pueblos; pues para casos tales fué que los hice elegir á mi gusto, y les di la investidura *fraternal*. Es de mi cuenta intrigar por baxo de mano para que se admita la proposicion, y que la logia me substituya un hermano de aquellos hombres sin hiel, y á quien podamos manejar segun nuestros intereses. Por este camino conservamos el mono, y otro carga la odiosidad; y quando su *fraternidad* empieze á bambolearse en la silla, no faltarán ardides para volver á montar el potrillo. Ya he juntado dinero superabundante para gozar sin los socorritos del mando: seguridad es lo que podría escasearme, y pienso hallarla en la execucion de este proyecto. Para preparar la opinion pública á la renuncia no me ha de costar mucho trabajo, por que yo sé como se enferma uno en salud, y arroja sangre si es menester, sin arrojlarla. V. sí, que debe quedarse en el ministerio para ser util á los amigos gobernando al gobernante: estoy resuelto.

TAC.—Pero, Señor D. Juan Martin; no observa V. que qualquiera mudanza en nuestra situacion va á sepultarnos sin remedio? ¿que mas quisiera el Pueblo mentecato que pescar algo de reformas políticas para menear sus planes ocultos! ¿No le

ocurre á V. que despues de haber tiranizado treinta meses con capa y montera, largar el mono es pasar al desprecio (sino es al garrote) de tantos ofendidos? Subir y luego baxar.... para esto se necesita la filosofia de Dionisio de Siracusa, ó la fortuna del Capon que se está mamando lo que se robó, sin que se sienta una alma. No, no estoy por sus proyectos de V. Llévese el diablo la Patria antes que tal pensar; ¿Porque no tienta V. el antiguo plan, teniendo la experiencia de sus resultados salutiferos?

PUEBLO.—¿De que planes me habla V. hombre?

TAG.—V. con sus malditos sueños hasta la memoria ha perdido! ¿Pues se ha olvidado V. del plan de San Martin, acordado en logia y sancionado con aplauso por el venerable y toda la lista de cofrades? ¿Que ha de ser? Echar fuera del pais ó del mundo á todo hombre de merito que pueda hacernos sombra fixando la opinion pública. ¿Adonde estaríamos ya si esta medida balsámica no nos hubiera librado de esa canalla, que voltegea en tierras extrangeras, ó que yace tranquila en el polvo de las tumbas? Uno de los modos (y sin asomo de dudas, el mas seguro) de subyugar los Pueblos, es sacrificar la parte que pienza para conservar la parte que vejeta. Abra la historia, si quiere, y verá V. que desde Carlomagno hasta nuestros dias no se ha descubierto un topico mas activo para alargar la vida de los gobiernos. ¿Que dificultades tiene V. en expatriar, asesinar, ó envenenar otras dos docenas mas de hombres que estorban, quando está V. garantido por San Martin como fundador de la logia, por todos los hermanos, y quando en hacerlo no hace V. mas que seguir la comun de los doctores politicos y moralistas, como Maquiabelo, Torquemada, &c. &c.? Esto es una friolerilla que importa dos cominos para las almas grandes que aspiran á la Soberanía. Mas difícil es curar una neurisima indicada, jugando á la pelota, y con todo no faltan exemplos entre las observaciones fisiologicas de Hypocrates y Bohesave. Supongalos V. coligados con los Portugueses, ó en relaciones con Artigas, ó en proyectos con los Españoles, ó tramando una conjuracion: ganese V. un delator de tanta gente como se está brindando, y verá V. como el Pueblo palmotéa por ocho dias, duda veinte y quatro horas, murmura un instante, y teme para siempre. Esto necesita maña, y vamos! que V. no escasea de este renglon. Otras veces lo hizo V. sin tantos escrúpulos, forjó una proclama, todo salió á medida del deseo, y nadie se acuerda ya de tales pequeñeses. Tenemos la mascara de la seguridad de la Patria, y mas que no la hubiera, *primum mihi*, y los demas que se.... rasquen donde les pica. Retroceder no es prudente: es preciso mandar y sea por los medios que fuese: para eso tenemos el poder moral de la logia, y la fuerza fisica de las bayonetas, sin contar con la cobarde estupidez del pueblo.... Sino protesto á V....

PUERR. — ¿Y les formaremos causa para revestir el suceso de las apariencias de justicia? ¿á V. que le parece?

TAC. — O no se la formaremos. ; Pues no ha sostenido V. en letra de molde, respondiendo á las calumnias que incertaron contra V. en un folleto los desterrados á Norte-America, (ah que almas! Que conciencias!) que *los sumarios no son un medio seguro para descubrir tal clase de crimines*; principio evidente en causas de Estado, á que ellos por tirarle á V. bautizaron con el nombre de *maxíma Otomana*? Por cierto que yo no andaría con tantos remangos; por que el otro camino está mas trillado, y estos golpes deben ser de relampago. Pero V. disponga.....

PUERR. — Y el estatuto provisorio? No nos atacarán por su violacion?

TAC. — ; Estatuto!.... ; De quando acá? Casi estoy por persuadirme que V. me habla por pasatiempo, ó para probar mi firmeza..... ; Ahora se acuerda V. de estatutos?.... eso estaria bien á los Alcaldes ; pero á nosotros?...

PUERR. — Eh bien: quiero condescender y ajustarme á sus principios politicos y morales, para que los hermanos no me tengan por debil é incoñequente. Proponga V. las víctimas mientras yo afilo el cuchilo: y cuidado! que no me quede en el pais hombre, ni medio, de los que puedan descollar.... Siempre la ignorancia fué mas docil á la autoridad....

TAC. — Si Señor: y no me culpará V. de ineficacia. Vea V. de llamar al Gacetero para que vaya enxergando una proclama *funesta*; porque en estas escenas, al levantar el telon, deben aparecer á un tiempo el Juez, la sentencia, el verdugo y la víctima.

AARON—AL—RASCHILD.

FIN DE LA PRIMERA PARTE.

IMPRENTA FEDERAL.

por WILLIAM P. GRISWOL y JOHN SHARPE.